

EL VARON ¹⁴
EN SV ADOLESCENCIA.

SERMON,

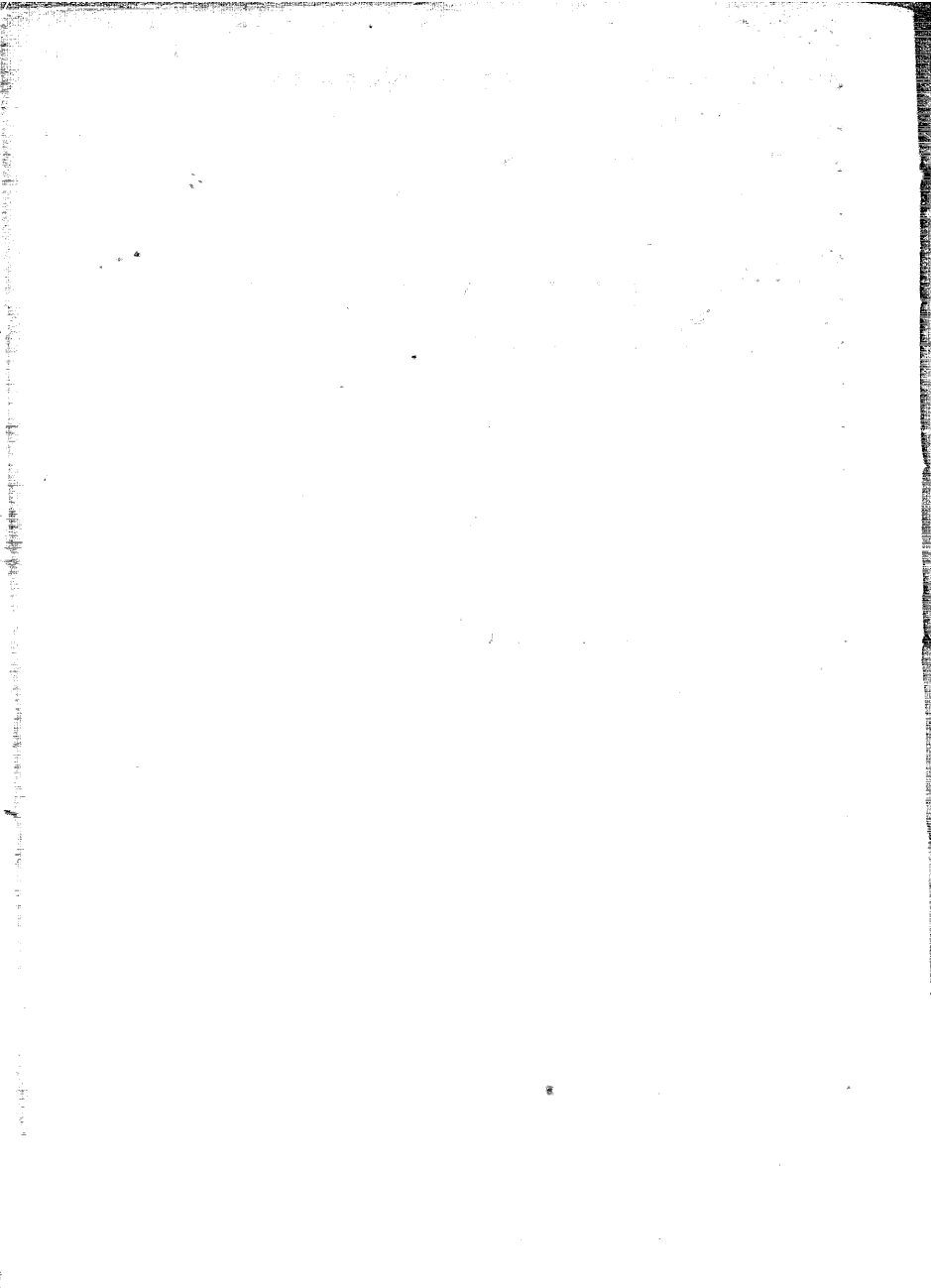
QUE EN LA FIESTA DEL
Gloriosissimo Patriarca, y Fundador
de la Compania de JESVS,

SAN IGNACIO DE LOYOLA,

PATENTE EL SS.mo. SACRAMENTO,
con la asistencia de los dos Ilustrissimos
Cabildos, Eclesiastico, y Secular, y la Sagrada
Religion del Serafico Padre S. Francisco
en sus observantes Hijos,
Capuchinos.

PREDICO EN SV COLEGIO DE CADIZ,
D. Juan Geronymo de Texada, Canonigo de
la Santa Iglesia Cathedral de dicha Ciudad,
el dia treinta y vno de Julio, de este
presente año de 1725.

Con Licencia : En Cadiz, por los Herederos de
Christoval de Requena, en la Plaza.



Aprobacion de Don Francisco Antonio Espinosa de los Monteros, Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de Cadiz, Examinador Sinodal, y Fuez Subdelegado de la Santa Cruzada.

ESTE Sermón Panegyrico, que el señor D. Juan Gerónimo de Texada, Canonigo de mi Santa Iglesia, predicó en el Colegio de la Compañía de JESVS, al inclito Patriarca Señor San Ignacio de Loyola, en la piauíble Fiesta, que el Cabildo de mi Santa Iglesia, capitularmente congregado, con la asistencia respetosa de la Nobilísima Ciudad de Cadiz, me remitió, para la Censura el Ilustrísimo, y Excelentísimo Señor Don Lorenzo Armengual de la Mora, Obispo de esta Ciudad, y Obispado. Y aunque con solo avér dicho el nombre del Orador, bastara, para la mas segura aprobacion, segun que dixo Jacobo Pirro:

Præsiterat non plura loqui, deinceps quo silere:

Nam satis Authoris dicere nomen erat.

Jacob. Pirrus in Per. Apian.

Yo para dár la que à mi pertenece, cito à quantos Doctísimos, y gravísimos testigos concurrieron à oírle, estando, sin pestañear, pendientes de su voz; pues lo eloquente del estílo, lo limado del discurso, la invencion ingeniosa de la idea, la grave modestia de su dezir tuvo à todos los oyentes en dulce suspensíon; pudiendo por todos dezir en alabanza del Orador con Libanio, *Aurea verba, perpolitas sententias loqueris. Quid ergo, de modestissimis tuis verbis, quid de suavissima voce dicam? Cuius naturali armonia Orphæi more sistere flumina, movere Sylvas, montes que possis.* Esto es, sin injuria de la verdad, dezirlo que, al oír este Panegyrico de la boca del Orador, sintieron todos.

Liban. ad Eplz. ad Leon.

Aora, aunque de prisa, y de camino (imitando la discreta idea del Panegyris) diré lo que me oc-

cur.

curria, al oírle predicar. Todos saben la hermosa-
ra conque el Poeta Virgilio describió aquella admi-
rable junta de estrellas, que en el Cielo se mira, à
quien los Griegos llaman *Galaxia*, los Astronomos,
via lactea, y los ignorantes *camino de Santiago*. Así la
pinta el Poeta.

Est via difficilis Cælo manifesta sereno:

„ *Lactea nomen habet candore lucis ab ipso.*

„ *Hæc iter ad Superos.*

Pues esta via Lactea, que se admira en el hermoso
visible Cielo, yà sea *Galaxia* por el Lacteo color,
como notò el P. Titelman, ya por el summo candor
de las innumerables Estrellas, que forman su bella
luz, como dixo el Poeta, me ocurrió, al oír el Panegy-
rico, sabiamente propuesto en idea de camino difi-
cil, que anduvo San Ignacio, con admiracion del
mundo, en el Cielo de la Iglesia, *Viam Aquilæ in Cælo,*
viam Colubri super petram, viam Navis in medio maris, vi-
am Viri in adolescentiâ suâ: Todo con ingeniosa dis-
crecion fundado en él: *Per viam* del Evangelio. Yo
me declararé.

El erudito Abad Picineli moralizando los signos
del Zodiaco, al llegar à esta admirable junta de Estre-
llas, obra singular de Dios en su Cielo, dicha *Galaxia*,
ò *via lactea*, dize así: *Galaxia per medium Stellati Cæli.*

Picinel. instar fascia extensa è grandi-immensarum Stellarum conge-
Mund. ric ponitur, quæ suis radijs mutuo collisis albidum illum cir-
Symb. cap. cum constitunt: viam hanc (aqui) viam hanc Cæli putes,
33. fol. 59. *quæ è virtutum mutuo connexarum amica frequentia sternitur.*

Este *Galaxia*, ò *via Lactea*, dize el Picineli, que por
medio del Cielo estrellado, al modo de vna faja se
extiende, se forma de vna grande junta de innume-
rables estrellas, de cuyos rayos mutuamente reper-
cussos, resulta aquel albòr, que siempre con admira-
cion miran los ojos. Ahora à nuestro intento profi-
gue el Docto Abad; y este camino, que se admira
en el visible Cielo, *viam hanc*, no es otra cosa, en el
Cielo de la Iglesia, que vn camino de innumerables

virtudes, que mutuamente con su hermosa candor ilustraron à los Santos, que por esta via Lactea caminaron à la Gloria, *Hac itur ad Superos.*

Pues aora pregunto. Quien de los Santos Patriarcas fue quien mas señadamente compuso su camino de tan innumerables estrellas de virtud, que su luziente candor ha puesto en admiracion al mundo? El Panegyrico prueba con singular propiedad fundada en el Evangelio, que fue San Ignacio de Loyola, *Per viam; viam Aquila in Calo; viam Colombi super perram, &c.* Está bien. Pero si el Sabio mas divino dixo, que eran caminos dificiles de andar (como lo dize tambien el Poeta de su Via Lactea) y mas dificiles de entender, *Tria mihi difficilia sunt, est via difficilis?* Qué importa, si San Ignacio de Loyola los hizo faciles, quando los anduvo todos en su admirable vida, *Hac itur ad Superos.* Qué importa, si el Docto Orador del Panegyris los descubrió con su ingeniosa idea, discurrendo por camino tan difficil, *Est via difficilis, hac itur ad Superos.*

Este es, aunque en rudo bosquejo el juicio, que formò mi cortedad, al oír este Panegyris, en que el Orador descubrió à vn tiempo mismo, las mas excelas glorias del Señor San Ignacio de Loyola. y la viveza de sus talentos en vnâ idea, sobre ingeniosa, difficil. Y este mismo dictamen buelvo à formar aora, quando logro la dicha de passarlo por la vista.

Hasta aqui llegaba el cumplimiento de mi obligacion en el encargo de la Censura. Pero no puedo passar en silencio, y dexar de admirarme, bolviendo los ojos à la advertencia, con que previene el Author la atencion del que leyere este Panegyrico. Y es, que vnicamente lo saca á la luz publica, para satisfacer una voz, que esparció vn erudito Doctor, diziendo, que la idea de este Sermón, fue tomada de vn celebre Orador de la Compania de JESVS, en vn famoso Sermón, que predicó en Fiesta del Santissimo Sacramento, cõ este Epigrapho, *El Mayor Rey en su Retiro.*

Valgate Dios ; y que mal fundado escrúpulo! Qualquiera Sabio dirá , si coteja vno, y otro Panegyrico , ó que es escrúpulo , que solo forjó la imbidia; ciega con los reflexos de tanta luz de labiduria, como difunde el Author en este Panegyris , ó que no sabe discernir lo que en vna antorcha, para la antorcha es fuego, de lo que sirve en la antorcha , para los ojos, que la miran de claridad, y de luz. Pues esto solo pudo hazer el Author de este Sermón de San Ignacio con la luz de aquella antorcha de fuego : alumbrar la viveza de su ingenio , para formar la idea de su Sabio Panegyrico. Qualquiera que sabe, y conoce las prendas , y habilidad del señor Canonigo Texada ; qualquiera que le ha visto orar siempre con estraña novedad en los assumptos; qualquiera que se recuerda, de que en N. Sta. Iglesia oró con tanto aplauso , vn Jueves Santo con tan ceñido tiempo como veinte y quatro horas , no puede dexar de conocer esta indubitable verdad.

Pero ya que puede aver algun escrúpuloso , bien haze el Author de este Panegyris ; en sacarte à la plaza comun, dandole à la luz publica, con el cotejo de vno, y otro Panegyrico ; pues el Sabio sin passion se enterará en la verdad , el escrúpuloso apasionado se podrá llenar de confusion ; y el Author podrá decirle como Marcial à su Aristarco Sabino.

Non omnis nostri nocturna est pagina libri :

Invenies & quod manè, Sabine, legas.

Por lo qual, y no hallar en este Sermón cosa , que pueda retardar el que salga à la luz publica , ni cosa que desdiga à toda sana doctrina, y buenas costumbres, lo apruebo en Cadiz à 11. de Agosto de 1725.

*Lic. D. Francisco Antonio Espinosa
de los Monteros.*

APROBACION DEL M. R. P. M. FRANCISCO Lopez, de la Compañia de JESVS, Rector del Colegio de Cadiz.

POR mandado del Ilustrissimo, y Excellentissimo señor Don Lorenzo Armengual de la Mota, Obispo de Cadiz, del Consejo de su Magestad, su Capellan Mayor, y Vicario General de la Real Armada del Mar, Oceano, &c. He visto este Sermón Pateneyrico de mi gran Padre, y Patriarca San Ignacio de Loyola, que en este Colegio de la Compañia de JESVS, presentes los dos Ilustrissimos Cabildos, Ecclesiastico, y Secular, predicó el señor Don Juan Geronymo de Texada, Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad de Cadiz. Y aunque, por aver tenido la suerte de lograr por Discipulo al Author de este Sermón, debiera escusar, como sospechosas, las alabanzas, que ceden en tan justa vanidad para mi; pues si los Discipulos tienen entre si el parentesco de Hermanos, por ser Discipulos de un Maestro, segun la sentencia del Salvador: *Vnus est enim Magister vester: Omnes autem vos fratres estis*: Es consecuencia forzosa, que el Maestro logre el noble, y decoroso titulo de Padre, y que las honras de los Discipulos sean glorias de su Maestro: *Gloria Patrie est Filius sapiens*.

Meth. 232
7. 8.

No obstante, me debe escusar, y quitar la nota de apasionado la notoriedad del ingenio, erudicion y solidez de doctrina, que en este, como en todos, sus Sermones descubre el Author con asombro, y admiracion de los que lo oyen. Si bien en esseparece, que se excede à si mismo; por que, como la **Aguila generosa registra, y nos manifiesta las heroicas virtudes de mi gran Padre, y Patriarca San**

Ignacio, que, como Evangelica Aguila bebiò muy de cerca las luzes del Sol de Justicia, para iluminar, y encender por sí, y por sus Hijos las patentes regiones del mundo antiguo, y las mas escondidas, y retiradas de mundo nuevo : *Viam Aquila in Celo.* En lo mas florido de sus años supo con juicio, y prudencia de anciano, seguir los passos, que diò San Ignacio como Evangelica Nave, cargada para bien del mundo, con el pan de la Doctrina, y del Sacramento : Y como Evangelica Serpiente inseparablemente vnido à la Magestad de Christo con las fuertes cuerdas de la Caridad, y à sus Vicarios con las doradas cadenas del quarto voto de especial obediencia: *Viam Colabri super petram, viam Navis in medio maris.* Hallando su ingenio huellas en las solidez de vna piedra inalterable: y camino trillado, y firme sobre las inconstancias de los Mares: lo que no es menos difícil de encontrar, que lo es de conocer, como se hallan en vn joven las madurez de anciano, y en vn principiante en la virtud las perfecciones de vn Santo consummado: *Viam Viri in adolescentia sua.*

No solo en esto se mira digno de alabanza el Author, por ser todo efecto proprio, y singular de su proprio ingenio, sino, que, en lo que à alguno pudo parecer ageno, y mendigado, es merecedor de mas encarecidos elogios. Pues quando fuera del todo ageno, y hurto ingenioso; no debiera fatirizarse con él : *Et male, cum recito, incipit esse meum;* porque supo especificarlo, haziendolo de otra fuerte proprio. para que pudiera decirse con novedad no cantada : *& bene, cum recito, incipit esse meum.*

Y mas quando preciandose el Author de Discipulo de los Jesuitas, pudo moverse de lo que escribiò San Pablo à sus Discipulos los Filipenses : *Imitatores mei estote, fratres; & observate vos, qui ita ambulat, sicut habetis formam nostram.* Sobre las quales pa-

palabras dice San Anselmo : *Sicut tradidi vobis for-* Ap. P. Ve-
mam vestem ambulandi , vel exemple conuersionis mea vel 1. 1. q. 1. b. c.
Sermonem per edicationis. Y si la palabra de Dios se com-
para à la Espada ; esta , mientras mas usada , està mas
brillante , y lucida.

Y Jacob con sus propios vestidos no alcanzò
la bendicion , que se grangeò , quando hizo pro-
prios los ricos , y olorosos vestidos de su hermano
Esau. Ni jamàs estuvo con tanta magestad el Rey
David , que , quando despojò à Melchom , Dios
de los Amonitas de la corona , conque se fabricò su
propia Real Diadema : *Talis autem David coronam* 1. Paralip.
Melchom de capite eius : fecitque sibi inde diademam. De cap. 20. v. 2.
cuyo hecho tomò fundamento el B.enseñe , escri-
biendo à Henrique Segundo , Rey de la gran Bre-
taña para reprehender à los que sienten mal de los
que se valen de los pensamientos de los Gentiles,
pues deben tomarse de ellos , quando conducen
para la comun enseñanza : *Quod si , causa publica* Petr. Ble-
eruditionis , aliqua de libris Gentilium fuerint interfecta, sen. Epif. 1.
vobis in fessiduum , non vertantur ; nam & David de dia- ad Hermicij
demate Melchom idoli Amonitarum , sivi diadema compo- II. Reg. Ang.
suit.

Y siendo esto asì ; no se , que sean de peor
condicion , y menos vtiles los escritos de los Chris-
tianos. Pero si se , que es tan conforme al sentir,
y à la practica de los hombres cuerdos , el buen uso
de los pensamientos agenos , quando el proprio
trabajo , y estudio los haze propios : que Novari-
no los compara con David en el religioso robo de la
corona del Idolo : *Diadema sibi facit* (dize este Au-
thor) *ex diademate Melchom , qui externas , litteraturas* Novarina
opibus suos libros opportunè ditat , & locupletat. lib. 1. cap. 15. Sect. 2.
Ecles. Sac. n. 920.

Y siendo todos de este sentir , no debe hallarse
reparo ni estrañeza en su practica , para que no fal-
te lo que nos propone San Pablo , aunque habla en
mas alto sentido à los Filipenses : *Quae & didicistis,* Ad Philippi

**

6

*Et accepistis, et audistis, et vidistis in me, haec agito: Et
Deus pacis erit vobiscum.*

Cedo, pues, à las alabanzas del Author, y su Sermón Panegyrico, gustoso de no encontrar en él cosa alguna, que juzgue dissonante à las reglas de nuestra Santa Fee, y buenas costumbres: antes si hallo muchas, y muy provechosas enseñanzas, para la imitación de los Santos. Y así lo juzgo, salvo, &c. En este Colegio de la Compañía de JESVS de Cadiz, en 11. de Agosto de 1725.

Francisco Lopez.

DON LORENZO

ARMENGVAL DE LA MOYA, POR LA
Gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostoli-
ca, Obispo de Cadiz. del Consejo de su Ma-
gestad, su Capellan Mayor, y Vicario General
de la Real Armada del Oceano, &c.

POR LAS PRESENTES, DAMOS
Nuestra Licencia, y permiso, para
que pueda darse à la Imprenta, y à
la publica luz, el Sermón, que en
el Colegio de la Compañia de JESVS de
esta Ciudad; y con asistancia de los dos
Cabildos Eclesiastico, y Secular, Predi-
có en el dia del Señor San Ignacio de Lo-
yóla, de este presente año, Don Juan Ge-
rónimo de Texada, Canonigo de esta
nuestra Santa Iglesia Cathedral, atento,
à que por las Censuras, que de nuestra
Orden han dado Don Francisco Antonio
Espinosa de los Monteros, Cancnigo Lec-
toral, de dicha nuestra Santa Iglesia, y el
Rmo. Padre Francisco Lopez, Rector de
dicho Colegio, nos ha constado, no con-
tener cofadisonante à Nuestra Santa Fee,
y buenas costumbres, antes, sí, muchas vir-
les,

les, y provechosas, para la enseñanza, y para
ejemplo, è imitación de las Virtudes. Dada
en Cadiz, à treze de Agosto de mil setecientos
y veinte y cinco años.

Lorenzo, Obispo de Cadiz.

Por mandado del Obispo mi señor

Don Cayetano Antonio de Vara.
Secretario.

ADVERTENCIA

DEL AVTHOR.

DESVANECER VN ESCRVPULO, QVE, COMO tal, hallò leve fundamento en la aprehension de vn amigo afecto, y apasionado; es el vnico, y preciso motivo, de que salga à luz este Sermòn, para que impresso, y correjado con otro superior, se pueda ver con claridad, entre los dos, la distincion. Ser parecidos en el pensamiento de omitir, ò abreviar Salutations, *Nemineper viam saluaueritis*, le diò motivo à dezir (lo que no es bien dar lugar, à que otros crean) que este Sermòn, ya estaba predicado, y aun impresso (hazien o relacion à el que agora en fucçion se presenta, predicado en la Ciudad de Salamanca, y por el R. P. M. Francisco de Miranda, de la Compania de IESVS, en vna Fiesta de Christo nuestro bien Sacramentado.)

Aquel Sermòn, como se puede ver, es tan distinto de este, como lo es su assumpto, y lo singular, è ingenioso de su idea: y mal pudiera yo predicarle en Fiesta tan diversa, ni le supiera imitar, quando quisiera. Y que aya sacado la semeianca en las primeras lineas, como tomando mi rostro pinzela aquella luz, para formar el pensamiento de acortar de Salutacion, ò no saludar à nadie; ni lo quiero negar, ni me arrepiento, porque tengo mucha complacencia en seguir à mis Maestros, y à quien lo es tan grande: y porque vn pensamiento textual, tan proprio del dia, y de mi assumpto, no debe mirarse como extraño.

Nemineper viam saluaueritis. Es este Texto parte del Evangelio;

gello, que se aplica à San Ignacio; mi idea en el Sermón seguir el camino de la Aguila, de la Serpiente, de la Nave, y del Vazon perfecto; y teniendo yo tanto camino, que hazer, y tan cerca el proprio Evangelio, con el precepto de no detenerme à saludar, el observar lo en mi assumpto, no debe mirarse, como ageno, porque antes Orador superior, lo practico para assumpto diverso en otro dia.

Aquel ingeniosissimo Sermón puede calificar el pensamiento. Es uno de los discursos ponderar, como circunstancia la mas admirable del Sacramento, que la Magestad de Christo, nuestro bien se *se aciro*, que era sufrir las defatenciones de caydo, sin perder la grandeza, y soberania, que goza en el Empyreo: Trae el Texto, de que en el dia del Juizio han de caer del Cielo las Etrellas, *stelle de Caelo cadent*, con la dificultad de como pueda ser posible, siendo qualquiera de ellas mucho mayor, que toda la redondez de la tierra? Y para dar propia, y oportuna solution el Doctissimo Author de aquel Sermón, infirma, y sigue (como el mismo concieñta) la que avia dado antes à la duda el gran Vieyra, como manifestando luz al pensamiento. Conque no ha de escusarse en mi, que yo que era seguir la luz de mis Maestros; ni debe mirarse, como ageno el pensamiento de no saludar, teniendo presente el Evangelio, porque antes Orador superior, lo practico para su assumpto en otro dia.

Salute (segun se notará) à nuestra Venerabilissima Señora, como en todo, y para con todos privilegiada, y (sin detenerme à bosquejar el rumbo del Panegyrico) la saludó mi rendimiento, dando texto, y authoridad, conforme al Evangelio. Conque aun en la misma sentençia se verá diversidad. Y para concluir con la propia idea, con los mismos symbolos, que procuré seguir, hizo al fin la salva mi respeto à las nobles circunstancias de la fiesta, sin contravenir, antes conformandome con el Evangelico precepto, como se reconocerá por el Sermón. Y porque su cortejo será, ò el mas ò el desengañado para quien huviere oido mal, ò el mejor informe, para oír bien la verdad, se

copia aqui lo que es bastante, para que pueda hazer recto juicio

la cizon.



COPIA DE VNA PARTE DEL
 Sermón, que el año passado de 1724. pre-
 dicó en la Ciudad de Salamanca el R. P. M.
 Francisco de Miranda, de la Compañia de
 JESVS, Doctor en la Facultad de Theo-
 logia, y Cathedratico de Prima de su
 Vniversidad en la solemne fiesta del San-
 tísimo Sacramento, con la idea; y
 symbolo de: *El Mayor Rey es
 su Retiro.*

SALVTACION.

*Hic est panis, qui de Cælo descendit, in me
 manet, & ego in illo. Iouu. 6.*

AL INSTRITA CRISTO, BIEN NUESTRO, LA SUS
 Discipulos en el arduo oficio de Predicadores, cu-
 bre otras instrucciones, les avisa, caminen tan
 presurosos al blanco de sus Sermones, ó del Evan-
 gelio, que no se detengan à saludar à nadie por el
 camino; *Neminem per viam saluta veritas.* Señor, y si Luc. cap. 10
 les salen al encuentro en el camino sus vecinos, sus amigos, les
 han de negar el corto obsequio de vna salutacion? Fuerte vi-
 gor! Tal parecer, no me ay conforme à las leyes de cortesia, y
 atencion, que nos enseñais en las dos Parabolas, que componen
 el Evangelio de la Dominica presente. Halla el Pastor la Oveja
 perdida, y en medio de su alborozo, le introducié atento à
 cumplir las leyes de la buena correspondencia con los vecinos,
 y amigos: *Convocat vi cinos, & amicos.* Proponis Luc. 6, 15

una mujer gorgosa de aver ballado la *Dragma*, que avia perdido, y *luz* en las *propiedades* *peccatum* esse *comphendo* con la *asercion* debida à la *verdad*, y *confesio*: *CONVOCAT VICINAS, & AMICAS.* Pues si tanto apreciáis, y tanto queréis, que apreciemos estos dos títulos, es posible, que se fas vezinos, y sus mayores amigos les salen al encuentro à nuestros *Discipulos* en su predicacion, si han de passar de largo, sin explicarles, ni su amor, ni su atencion en una sola palabra; ni en una breve salutación, que ni al mas estrano se niega? Si: sea el que fuere, à nadie avéis de saludar: *Neminem per viam salutaveritis.* Deben suponer todos, que, yendo à predicar, los ocupan toda la atencion mayores cosas, y mas sagrados objetos, que deben embalar con la admiracion toda el alma. *Aviso* es este, que en practicarle, *interferirian* los *Predicadores* un gran *atraso*; y los *mysticos*, ò *Santos*, à quienes se dedican los *Sermones*, lograrían mas cumplidos sus *elogios*; porque se les daría, mejor dirè, se les restituiría el tiempo, que les suelen *ysurpar* las *salutaciones*, tal vez *inútiles*: *Neminem per viam salutaveritis.*

Pues yo, señores, vengo resuelto à practicar à la *l.tra*, y como *serena*, esta *instruccion* de nuestro *Divino Maestro*: *La* *medie* *saludo*, por entrarne quanto antes en la *nau*, que me da, que pensar, y en que entender esse gran *Myst.rio*, unico objeto de estos *solemnissimos* cultos. Y cierto, que si no me llevara tanta fuerza la atencion toda al grande *espectaculo*, que tengo que mostraros, en el breve *circulo* de esta *Sagrada Hostia*, me costara *venirme* mucho en *passarme* de largo, à vista de tantas *circunstancias*, como me salen al camino; llenas de *atractivos*, para detenerme. Me sale al encuentro en San *Isidoro*; de quien *invadè* España la *devozion* del *SANTISSIMO SACRAMENTO*, en que, entre todas las *Naciones*, se *singulariza*. En San *Isidoro*, que con la *Sagrada Eucharistia* en su casa, ò en su *Temple*, tan vistosamente adornado, y en el *abreviado* *Cielo* de esse *Altar*, se me representa, como en *Cherubin*, haciendo *guardia* al *Arbol* de la *vida* en mejor *Paraiso*; è como *quasi* otro *Cherubin*, delante de *cryst* *alas*, coloco *Salmos* al *Arca* del *Testamento*; y *illustre* *figura* de la *Eucharistia*. Me sale al *encuentro* *los* que à la *sombra* de las *alas* de esse

Cherubin, y Santísimo I ofier de las Españas, y de la Iglesia
 toda, pueblan, y honran esta Parroquia, que puede presumir
 de abreviada autorizada Ciudad, los quales, à lo menos por
 vezinos, eran acreedores à saluaciones mas afectuosas que las
 que desta la urbanidad con los estraños. Me salen, en fin, al
 encuentro, llamando con todos los fuertes atractivos de la amas-
 tad mis atenciones, los que emplean todas las joyas en dexar
 contenta su devocion al amabilissimo Mysterio, que celebramos;
 costeando el magnifico aparato de esta solemnidad, compuesto-
 hermoso, de quantas costosas demonstraciones pueden dàr religio-
 sa celebridad à una Fiesta. No importa; nada me detiene. Me
 mantengo en la resolucion de no saludar à nadie: Neminem
 per viam salutaveritis. Voi de prisa, llamado con rebemcu-
 cia, y ocupado todo de la mas bien fundada admiracion, y de
 un gran cuydado. Sucédeme, lo que à la Magdalena, quando
 la mañana de la Resurreccion, andaba sollicita por el Huerto,
 donde avian sepultado à su Dios, en busca de su Sacrosanto
 Corpo. Salenla al encuentro, no menos, que dos Angeles;
 pero no la debieron, ni una salutacion cortesana; despiertan su
 atencion, hablandola ellos primero; pero no por esso despertò
 del embeceso, en que la tenia el cuydado de buscar à su Divino
 Duño, Tulerunt Dominum meum, & nescio vbi
 posuerunt illum. Ponese delante, en no se que disfrages,
 el mismo Señor, à quien buscaba, y prosigue con todo esso en bus-
 carle, Domine, si tu sustulisti eum, dicito mihi, vbi
 posuisti eum? Quien creiera, que logrando nosotros la dicha
 de saber, adonde le ha puesto su amor; de saber, que le tenemos
 presente en ess: Sagrada Hostia, nos aviamos de ver con todo
 esso empujados en los cuydados de Magdalena, en la dulce fa-
 tigo de buscarle, Domine, si tu sustulisti eum, dicito mi-
 hi, vbi posuisti eum?

Ioan.
 cap. 20.

Pues esto es puntualmente lo que nos passa: Mysterio de
 la Fez es por antonomasia la Eucharistia: Mysterium Fidei,
 Por esta Fez, dice San Pablo, se empieza en llamar nuestra aten-
 cion à las cosas, que no parecen: Luego Christo bien
 nuestro en esse gran Mysterio de Fez está presente, Ego sum
 panis: y no parece, non appaentium. Assi nos lo di-
 cen nuestros mismos ojos, que per mas que miran aquel myste-

Ad Hebr.

11.

rioso Sepulcro, en que le ha sepultado el amor, no encuentran otra cosa, que los alambros viejos de estos accidentes, que nos le esconden. *¿Qué es esto, Señor? ¿Qué ha de ser? ¿Querer el Señor vivir entre nosotros, con aquel total retiro, que aconsejaba un Filosofo, que como el fero Pinarco, enseñó, que para vivir en honra, es viviendo con alguna quietud, es forzoso vivir tan escondido, que nadie reconozca señas, de que tal hombre vive en el mundo, Sic vive, vt nemo sentiat, te vivere.*

Capit. Thar-
tarchum in-
mor. lib. 2.00
17a Epicur.

Pero esto si, enciende á solo, con los que no pueden conquistar se el respeto del mundo con la Autoridad, con la Magestad, con el Poder. No es assi: Habla tambien esta maxima con los poderosos, con los señores, y aun con los Reyes: Sabeis, á que Reyes tenis envidia el Santo Job? *A los que buscan su descanso, no en el folio, que no ay que buscarlo, si no en la solidad, Dormiens requiescerem cum Regibus, & Consulibus terræ, qui ædificant sibi solitudines.*

Job. 3.

Pero no es menester buscar apoyo humano á esta maxima en los Reyes de la tierra, aunque le tenemos cerca: Bastanos el verla practicada del Rey de Reyes, y Señor de Señores. en esse Sacramento. *Vive en el*

Math. 28.

entre nosotros, y vivirá hasta el fin del mundo, *Vobiscum sum usque ad consummationem sæculi.*

Pero tan escondido, que ni un sentido reconozca en el señas de vida, *Sic vive, vt nemo sentiat, te vivere.* Y con todo esto, dize nuestro Evangelio, q en esse Sacramento, ó por medio de esse Sacramento encuentra su descanso, que esto significa la energia de aquella palabra manet, con que explica la reciproca union, que la Eucharistia causa entre su Magestad, y los que le reciben: *in me manet, & ego in illo.* El Verbo manet no significa aqui tanto una mansion material, quanto mansion, que trae descanso, y quietud: á la manera, que el mismo Señor en otra parte explica con la frase de mansion, el eterno descanso

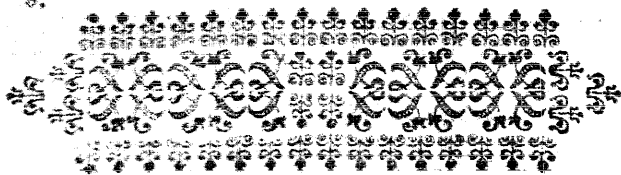
Joan. 14.

de la Gloria, *In domo Patris mei mansiones multe sunt:* Pero el Rey de la Gloria, hallar mansion en la tierra, hallar descanso en un retiro, tan sin señas de Magestad, tan desautorizado, como el que tiene en esse Sacramento? Como es posible? Tenis mucha razon en admiraros: y yo he de explicar buena parte de mi discurso, en apoyar essa vuestra admiracion. Pero esto es assi, y assi espero mostrarlo con claridad

7.
Este Sacramento, es el Buen Retiro del Rey del Cielo. En este Sacramento vió retirado el Rey de Gloria, su magestad de Rey; y no obstante, este retiro es su Gloria, y su descanso, manet. Este será el asunto de mi discurso, este el grande espectáculo, à que citè desde el principio vuestra admiracion: El mayor Rey en su Retiro. Ya se ve, que en la ley, que profirió, de no saludar à nadie, no se comprehende la salutacion de Maria; porque necesita de su poderosa intercession, para que me alcance la Gracia. Ave Maria.

ESTA es la Salutacion, que por introducirse con el pensamiento de las palabras, que son thema de mi Sermón, y fundamento à toda su idea, dió motivo à q̄ se juzgasse el vno copia. y traslado del otro. Con qué razon pudo formarse este juicio, lo dirà el que despassionadamente hiziere el cotejo de vna, y otra Salutacion, y mucho mas, si se hiziere el mismo entre los dos Sermones. El asunto de este, es contemplar à San Ignacio en los caminos, que me ofrece Salomón en sus Proverbios: el de aquel (como dexa su Author establecido desde el principio) es contemplar à Christo, bien nuestro, Sacramentado, el Mayor Rey en su Retiro, con alusion en toda èsta idea à la memorable, y heroyca resolucion, que executò nuestro amabilissimo Monarcha, retirandose de su Real Solio, para que su querido Hijo, y nuestro Rey, el Señor Don Luis I. (que posee mejor Reyno) lo gozasse. Y siendo tan diversos los asuntos; juzgo tan superfluo individuar mas en este punto, como preciso; è indispensable el advertir, que nunca tendria yo tanta satisfaccion de mis borriones, que los juzgasse dignos de la publica luz, si no me disculpara el motivo de satisfacer à aquella censura, y desvanecer la voz, que se ha comunicado de este origen.

* * *



Neminem per viam salutaveritis.

Luca. 10.

B VENO FVERA , QVE,
quando el Evangelio de
este dia me esta dando
norma, para predicar con
el debido acierto , suera
yo tan poco atento à su
Doctrina, que la quebran-
tasse en mi Sermón à las
primeras lineas. Entre las
muchas instrucciones, con
que previene oy el Señor
à sus Discipulos, al con-
stituirlos Predicadores de su divina palabra , fue
vna , que no saludassen à persona alguna en el cami-
no, *Neminem per viam salutaveritis.* Dificultoso pre-
cepto! Pues, Señor, vna saluracion , que pide la
vrbanidad, y cortesia, quando se encuentran dos
en vn camino , de esta fuerte se les ha de prohibir à
los Discipulos? Pues, si fuera dable , que llegaran à
encontrarse con dos Principes tan illustres , como los
que autorizan con su presencia estos cultos , ò con
vna Religion tan venerable, y respetosa , como la
que registra nuestra vista en este templo, en los Ob-
servantísimos Hijos del Serafin humano , mi queri-
do Padre San Francisco , avian de desentenderse de
esta atencion los Discipulos, y he de saltar yo à ella,
passandome de largo , sin saludarlos oy , quando
me

me escuchan? Si; dize el Divino Maestro: *Neminem per viam salutaveritis*: A nadie, à nadie aveis de saludar por el camino; pues està tan lejos esto de oponerse à la urbanidad, que se debe à tan Sagrado, Noble, y Religioso Auditorio, que antes es cumplir exactamente con el empleo altissimo de Predicadores, en que desèe oy os constituyo.

La razon la diò Theofylacto nacida, para el intento. Porque aquel tiempo (dize este Padre) que gastaran los Discipulos en valerse de curiosas investigas, para estas saluciones, podia saltarles despues, para la predicacion del Evangelio: y quando ay riesgo, de que, por detenerse el Predicador en saludar al Auditorio, falte el tiempo à lo principal de los Sermones, ò salgan estos tan dilatados, y prolixos, que fatiguen la paciencia de los Oyentes, se ha de serzenar de salucion lo posible, para que el tiempo, que en esto se ganare, pueda emplearse en vn Sermon regular, y no prolixo. Ahora la autoridad de Theofylacto, *Porrò, quod nullam per viam salutem, hac de causâ eis adjunxit, ne occuparentur in hominum salutacionibus, & curiositatibus, quibus à predicacione impedirentur.* Confieso, Señor, que en todo tiempo deben arreglarse en su duracion à la prudencia los Sermones: y mucho mas en lo rigoroso de la estacion presente, quando el mas breve es molesto. Luego si en tiempo tan penoso, me detuviera yo en curiosas alegorias, y noticias, para saludar al Auditorio, que mas me honra, que escucha; y hazer la salva, como es costumbre, à todas las circunstancias de la Fiesta; era preciso, ò que ocupasse la Salucion mucha parte del Sermon, ò que fuesse este tan prolixo, que sirviessè de molestia al Auditorio.

Pues en estos casos, no ay, que saludar à nadie (dize Christo) pues teneis en la mano la disculpa, *Neminem per viam salutaveritis.* Ofrecièndome esta maxima el Evangelio del dia, anduviera yo (buelvo à decir)

Theophil.

ap. Sylv. i. 3. lib. 4. q. 18, num. 97.

zir) poco atento à su Doctrina , si dexara de observar. Conque , aviendo de conformarme con ella, solo me resta ya solicitar el sagrado patrocinio de la gracia. Pero aqui me encuentro yo con vn escollo; porque si esta ha de passar por las manos de MARIA mi Señora , y para conseguirla nosotros, la hemos de saludar , como es costumbre ; como podrè executar-lo , quando en el Evangelio toda salutacion se me prohíbe , *Neminem per viam salutaveritis?* Ea , muy bien puede ser : pues el saludar à esta Soberana Reyna, es la vnica excepcion , que admite lo vniversal de aquel precepto. No soy yo quien lo dize , sino el mismo Maestro Soberano, quien aviendo prohibido en otro tiempo à sus Apostoles , como oy à los Discipulos, hasta aquellas prevenciones necessarias del Viatico, que pudieran suavizarles lo arduo de aquel camino, solamente les permite el vso del Baculo , ò la Vara,

Marc. 6. 8. Præcepit eis , nequid tolleret in viâ , nisi virgam tantum. Pues si todo lo demas se les prohíbe , como solamente se les permite la vara? Porque esta Vara es expresion clarissima de MARIA nuestra Reyna , y el saludar à esta Señora , el valerse de esta mistica Vara los Predicadores, es excepcion , que no comprehende lo vniversal de aquella Regla ; para que teniendo esta Vara à su favor los que predicán , puedan assegurar por ella las asistencias de la gracia , sin que les falte algo de lo preciso, para persuadir, y convencer con eficacia. *Què del caso Ricardo de San Lauren-*

Richard. à Cio! Maria est virga prædicationis , quæ solum datur Prædicatoribus ad portandum in viâ ; qui enim habere possit hanc virgam comitem in viâ huius vitæ , non deficiet ei gratia , non doctrina , vel aliquid necessarium. Pues, si, segun esta doctrina, no se me prohíbe el recurso, y salutacion à esta mistica Vara , dispensadora de la gracia ; valgamos de su poderoso patrocinio , para que nos la alcance ; y sea saludandola llena

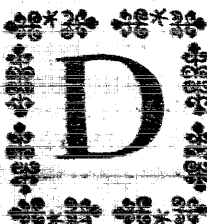
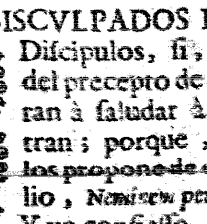
de gracia con el Angel,
AVE MARIA,

Neminem per viam salutaveritis.

Luc. 10.

*Viam Aquilæ in Cælo , viam Colubri
super petram ; viam Navis in medio
mari ; viam Viri in adolescencia sua.*

Proverb. 30.


D

 ISCULPADOS ESTAN OY LOS
 Discipulos, si, en cumplimiento
 del precepto de Christo, no se pa-
 ran à salutar à los que encuen-
 tran ; porque , como vimos ya,
 los propone de camino el Evange-
 lio , *Neminem per viam salutaveritis.*
 Y yo confieso , que , si he saltado
 este dia à la salutacion de mi Auditorio , es , porque
 me patrocina la misma disculpa de ir , como ellos,
 de camino. Quiero dezir ; el no pararme oy à sa-
 lutar à nadie , es , porque mi Sermon no ha de ser
 otra cosa , que andar , y discurrir por vn camino. Y
 qualserà este? No es otro este camino , que aquel,
 por donde remontò sus vuelos vna generosa Aguila,
 por donde anduvo vna Serpiente mysteriosa , por
 donde hizo su viage vna Nao combatida , y azorada
 de las mas sobervias olas. Y quien es esta Aguila,
 esta Serpiente , esta Nao , cuyos caminos han de ser
 oy el norte de mi discurso? Pero que otro podia re-
 presentarse con mas propiedad en estos sýmbolos,
 que el mas zeloso Caudillo de la honra de su Dios;
 el mas esforzado Marte de la mejor Milicia , el fo-
 goso

goso Ethna de la mas ardiente caridad ; el affombro de la naturaleza ; el parto dichoso de la gracia ; el pafino. Pero, para que me canso, si he de venir à concluir, diziendo, que es el inclito, y esclarecido Patriarca, y Fundador de la Sagrada, y siempre invencible Compañia de JESVS, mi querido Padre, el Señor San Ignacio de Loyola?

Por que quien pudiera mas bien copiarse en el fymbolo de vna Aguila, que este glorioso Patriarca? Pues, si la Aguila, entre todas las Aves, es la que, careando con el Sol à sus hijuelos, castiga con la expulsion de su compañia al que bastardèa, y degenera de aquella firmeza, y perspicacia de vista, que es propria de estas Aves, à la presencia del Sol; asi tambien es San Ignacio, el que, entre todos los Patriarcas de la Iglesia, cotejando los passos, y acciones de sus Hijos con las luzes de enseñanza del Sol de justicia, Christo, despide de su amable Compañia al que, bolviendo el rostro à estas luzes, no se halla esperança de que viva, segun el espiritu de su Sagrado Instituto. Odirè, que es Aguila corpulenta, que, con las dos alas, que forman las delicadas plumas de sus Hijos, defiende continuamente à la Iglesia, de aquellas azechanças, conque intenta invadirla el Infernal Dragon por medio de los Hereges, sus perversissimos seguidores, *Data sunt mulieri ala dua Aquila magna.* Si, que

Apocal.

12. 14

por esto dixo Lyra, que estas dos alas, que se le confitieron à aquella muger, fymbolo de la Iglesia, representaban las dos alas, en que suele comunmente

Lyra in esquadronarse vn exercito, Ala verò eius sunt acies hunc lucum exercitùs, vnde ala vnà significatione est exercitus militaris.

Apocal.

Y yà se vè, que solos los Hijos de San Ignacio son los que, con especialidad, forman en la Iglesia estos esquadrones, y militares tropas, en su fuerte, è invencible Compañia, para terror del Infierno, *Terribilis*

Cantr. 6. 3.

lis vt Castorum acies ordinata.

Fuè tambien mysteriosa Serpiente San Ignacio: pues si esse viviente, segun Christo, es fymbolo de

la prudencia mas alta ; *Estote ergo prudentes sicut Ser-*
pentes ; *Lease el admirable libro de sus constitucio-*
nes, y se hallará en él la prudencia mas alta, de que
lo dotó Dios, para hazerlo en su Iglesia el Santo pru-
dente por antonomasia. Fue finalmente mística Na-
ve San Ignacio ; pues si en su tiempo estaba tan caí-
do, ó por mejor decir, tan enredado el uso de los
Sacramentos, que se tenia, por vn gravissimo escan-
dalo el comulgar mas de vna vez en el año, y el que,
por mas devoto, queria ser en las Comuniones mas
frecuente, avia de retirarse à las Hermitas del Cam-
po, para que no lo notassen ; San Ignacio fue el que,
à costa de su fervor, y zelo, renovò en los templos
el uso, y frecuencia de aquel admirable Pan del Cie-
lo, que tan lexos estaba de la tibieza de aquel Siglo,
Pues por qué no dirè, que fue San Ignacio aquella
Nave, que nos propone Salomòn en sus Prover-
bios, que transportò à la tierra su Pan, que estaba muy
*lexos. *Falsa est quasi Navis infitoris de longè portans pa-**
nam suam Y no se admire, que llame Pan suyo à aquel
*adorable Sacramento, *panem suum* ; Pues no es mu-*
cho, que sea Pan de San Ignacio, el que es Pan pro-
*prio de su Sagrada Compania ; *Eucharistia est Sacra-**
mentum Societatis Iesu, que dixo S. Algerio.

71.
 Math. 10.
 16.

Paoverb. 31
 14.

S. Alger. lib.
 1. c. 5.

Pues oy le hemos de seguir à San Ignacio los pa-
 sos, observando sus caminos, como Aguila, como
 Serpiente, y como Nave. Como Aguila, le verè-
 mos, que se remonta hasta el Cielo ; como Serpien-
 te, le veremos caminar sobre una piedra ; como Na-
 ve, le veremos surcar por los mares mas sobervios.
 Ya están todos diziendo, que estos caminos son los
 que en tres dificultosos enigmas, se le propusieron à
 Salomòn en sus Proverbios, *Tria sunt difficulta mihi,*
*inquit. *Aquila in Celo, viam Colubis super petram, etiam Na-**
vis in medio mari. Pero, que importa, Señor, aver
 descubiertos estos caminos, para discurrir por ellos
 en glorias de San Ignacio, si, à los primeros passos,
 me encuentro con tantas dificultades como confie-

Proverb. 30
 19.

Y 4.
 fa el mismo Salomón, que los propone : *Tria sunt
 difficilia mihi. Viam Aquila in Celo, viam Colubri super pe-
 tram, viam Navis in medio mari?* El camino del Agui-
 la, penetrando los ayres, es muy elevado : el de la
 Serpiente, caminando por la piedra, es muy aspero:
 el de la Nave, cortando los mares, es muy profun-
 do. En el del ayre no se pueden dar passos : en
 el de la piedra no se puede andar sin tropiezo:
 en el del mar no se puede encontrar pie. Pues val-
 game Dios! Si discurrir por estos tres caminos es
 vna empresa tan ardua ; è investigar sus mysterios
 se le propuso difícil al juicio del mayor Sabio, *Tria
 sunt difficilia mihi* ; como no será oy imposible à mi
 pobre inteligencia? Pero ea, no ay, que temer; pu-
 es si a Salomón se le propusieron estos tres caminos
 tan arduos, como él confieça, fue, porque no co-
 noció à vn San Ignacio de Loyola, como le conoce-
 mos nosotros, por la noticia de sus heroycas virtu-
 des, y por su fervoroso espíritu, que, no menos que
 el de Elias en Eliíseo, se trasluze en sus exemplarí-
 simos Hijos. Y si nó, contemplemos a San Ignacio
 en aquel extasis admirable, que, por ocho dias conti-
 nuos, le tuvo fuera de sí, elevado su espíritu en el
 Cielo, y aprendiendo en aquella escuela las maximas,
 que practicó en su vida, y dexó à su Compañia, que
 observasse; y avremos de dezir, que aqui fue, don-
 de se verificó el camino de este Aguila en el Cielo,
 aun quando vivia, como mortal entre los
 hombres, *Viam Aquila in Celo*. Lo mismo diremos,
 si advertimos, que en todas sus obras, palabras, y pen-
 samientos se remontaba siempre al Cielo, en alas de
 su encendida caridad, mirando vnicañte à la mayor
 gloria de Dios. *Ad maiorem Dei gloriam, viam Aquila in Celo*.

Demos otro passo mas; y al advertir à la mistica
 piedra de la Iglesia, mi Padre, y Señor San Pedro,
 Matih. 16. *Petrus, & super hanc petram*, que baxa del Cielo, para
 18. curarlo de aquel balazo, que atravesandole vna pier-
 na, le dexó inhabil, para poder dar vn passo, avre-

mos de dezir, que essa fue la piedra, sobre quien anduvo esta Serpiente, estableciendose en ella, para poder caminar con firmeza por el mundo, à maior gloria de Dios, y provecho de las almas, *Viam Colubri super petram.* Y si no, digalo el mismo San Pedro, quando curò à aquel Tullido, à la puerta del Templo, que, como San Ignacio, se hallaba impedido, para poder moverse. Curòle, como curò à San Ignacio. Y para què le curò? Divinamente San Ambrosio! *Rectè pedes illius curat, vt non iam trepidus, & imbecillis, sed robustus, & fortis possit super petram Ecclesia incedere.* Con solo avè dicho estas palabras, juzgara yo, que ya avia predicado. Curò San Pedro à aquel Tullido, dize el Santo, para que de flaco, y poco firme, que antes era, quedasse con firmeza, y robustez en los miembros, para andar sobre la mística piedra de la Iglesia. Luego (infero yo) si del mismo modo cura à San Ignacio el Apostol, avremos de dezir, que en esta curacion le solidò, y fortaleziò los miembros para que, como Serpiente, pudiesse caminar con firmeza sobre la piedra fundamental de la Iglesia, *Rectè pedes illius curat, vt non iam trepidus, & imbecillis, sed robustus, & fortis possit super petram Ecclesia incedere. Viam Colubri super petram.*

*S. Amb. tom.
S. Serm. 2.
in festo. SS..
Pet. & Paul.*

Bien lo comprobò la experiencia, quando de repente se desnudò el Santo de sus vestidos, y militares adornos, trocandolos por los de vn pobre miserable. Pues què novedad es esta? Què ha de ser, sino empezar ya à caminar San Ignacio, como Serpiente, sobre essa mística piedra. La Serpiente, eferiven los Naturales, quando quiere renovarse, le afianza, y afirma sobre vna piedra, y vnida muy bien con ella, despide la piel antigua, para revestirse de otra nueva. Afsi la Serpiente, y afsi tambien San Ignacio; pues vnido à la Piedra de la Iglesia, y caminando con la firmeza, que le confiriò, al curarlo, fueron dirigidos sus primeros passos à despojarse de sus antiguos vestidos, vistiendo los de vn mendigo.

*Ita plurimi
apud Beier:
linc.*

- en señal de la renovacion de su espíritu ; que desde entonzes emprendia ; *Expoliantes vospeterem hominem cum affibus suis*. Pero sigamosle, aún, los passos à nuestro glorioso Ignacio, y al verle tan anegado en continuas lagrimas, que estuvo à riesgo de perder la vista, por la copiosa afluencia de su llanto, confesaremos, q̄ fue vna Nave, que, por el mar amargo de estas lagrimas, *Magna est velut mare contritio tua*, arribò felizmente al Puerto de la Bienaventuranza ; *viam Navis in medio mari*. Caminemos algo mas por los progressos de su vida, y al verle continuamente injuriado, y perseguido, por la mayor gloria de Dios, y conversion de las almas, diremos, que fue vn Vagel, que entre las furiosas olas de tanta persecucion, caminò felizmente, sin perder vn grado de su heroyca caridad, hasta llegar al Puerto seguro de la Gloria, *Aqua*
- Cantic. 8. 7. multae non potuerunt extinguere Charitatem. Viam Navis in medio mari.*

Estos, Señor, son los passos de nuestro glorioso Patriarca. descifrados en los caminos de vna Aguilta, volando por el Cielo : *Viam Aquila in Caelo*, de vna Serpiente, caminando por la piedra : *Viam Colubri super petram*, y de vn Vagel, navegando por los mares : *Viam Navis in medio mari*. O que hermosos, y deleytables caminos, para discurrir por ellos *Via eius via pulchra!* Pero no son estos los que yo he de seguir oy ; así porque es mucho camino, para tan poco tiempo ; como porque me està llamando toda la atencion otro camino, que propone despues el mismo Salomòn, para cuya caval explicacion fue preciso, que nos huviesse dado primero noticia de los tres antecedentes. Este camino es el de vn hombre tan prodigioso, que en los principios de su adolescencia tuvo todo el lleno de vn Varon perfecto. y consummado, *viam viri in adolescencia sua* : El qual es tanto mas arduo, que los ya propuestos, que, si à estos los juzgò Salomòn dificultosos, de aquèl assegurò el mismo, que totalmente lo ignoraba. *Trahe*

Proverb. 3. 87.

tant difficulta mihi: & quartum penitus ignoro. Y propo-
 fo Salomón en vitimo lugar à este camino, dize el *Pineda lapid.*
 Docto Padre Pineda, como que estava significado *Alap. ad*
ya en los tres antecedentes, Ha quatuorres inter se si- hant locum
millima sunt, & imaginem quartæ representant. Conque, *Proverb.*
 contemplando yo à S. Ignacio en el camino de aquel
 hombre, Varon en su adolescencia, le he propoçito,
 por configuiente, como Aguila, volandó por el
 Cielo, como Serpiente, caminando por la piedra,
 como Vagel, navegando por los mares. Pero aquí
 se ofrece tambien esta reflexa. Si todo vn Salomón
 afirma, que ignora del todo, qual sea este vitimo
 camino, no será temeridad inescusable querer yo des-
 cifralo, aplicandolo à nuestro glorioso Patriarca? No,
 señor, que por esô la Iglesia nuestra Madre, ilustra-
 da por el Espiritu Santo, nos pone oy en la mano vn
 Evangelio, donde haliarèmos luz bastante, para des-
 cifrar aquel enigma, descubriendonos à San Ignacio
 en el camino de aquel hombre Varon en su adole-
 cencia.

Examinemos sus clausulas con cuydadç. Embia,
 el Señor à sus Discipulos à predicar por el Mundo el
 Evangelio, proponiendolo en la metaphora de sazona-
 nada coïecha, *Mosis quidam multa: rogate Dominum mes.* *Chrisost. in*
ps. Llega el gran Padre San Chriçtomo à exponer *Catenâ D.*
 este lugar del Evangelio, y duda, si era esta ocasion *Thome ad*
 de llamarle el Señor mies al Evangelio, quando los *hunc locum*
 Discipulos fassian à predicarlo; *Sed qualiter messem vo-*
cat, cum res ad præsens exordium sumat? La razon de du-
 dar es muy fundada; porque en frase, y language de
 la Escritura, que nos enseñò, no menos que el mis-
 mo Christo, predicar el Evangelio es lo mismo, que
 sembrar el grano. *Exijt qui seminât seminare seminis* *Luc. 8. 5.*
semen est verbum Dei. Pues si nadie, quando comienza
 à sembrar; puede decirse, que dà principio al Agos-
 to; porquè se hà de dezir de los Discipulos, que fa-
 cen à recoger la mies, quando los embia el Señor à
 sembrar el grano de su Palabra? Porque los Disci-
 pu

181
pulos, que en esta ocasión salian, dize el Santo, eran tan diestros Operarios en aquel trabajo, que, en el mismo dia, en que daban principio à la siembra, podian lograr toda la tazonada, y entera perfeccion de la cosecha, *Quasi dicat, eodem die, & serere potestis, & metere.* Pues fue tan intenso el fervor, conque dieron principio los Discipulos al alto ministerio de su vocacion, que, quando empezaban à exerciarse en este empleo, tenian yà todo aquel colmo de perfeccion, por donde acababan otros, como Varones consummados en las virtudes mas heroycas.

Asi los Discipulos, y asi tambien San Ignacio. Llamòle Dios en su mozedad, para que, como los Discipulos, trabajasse en la conversion de las almas, à costa de los mayores afanes: pero, à los principios de su vocacion, quando Joben, y principiante en la virtud, empezó con vn colmo tan crecido de virtudes, que pudieran constituir à otros, Varones consummados en los mas delicados apices de la perfeccion. Y si no, digalo el mismo San Ignacio, à los principios de su vocacion. Convirtióse de la vida divertida de Soldado à yna christiana, y ajustada vida: y quando parece, que arrependido de sus culpas, avia de preñender en los rigores todos de su penitencia, que, satisfecho Dios, le mirasse con benignos ojos, perdonandole sus passadas ofensas, procedió desde entonces con tanta generosidad, y fineza para con su Dios, que, segun observan las Historias de su vida, jamás tomó vna Disciplina, ni aplicó vn ayuno con la mira de satisfacer à Dios por sus peccados, sino que de todo quanto hazia era el unico blanco la mayor gloria de Dios, sirviendole unicamente por servirle. Assombrosa virtud à los principios! Desahogo asi mi admiracion. Es cierto, que la gracia imita à la naturaleza, en sus efectos; porque empezando por lo menos perfecto asi la naturaleza, como la gracia, proceden, hasta subir à lo mas perfecto, y mas heroyco. Pues agora: mortificatse, y servir à Dios

Dios por satisfacer las culpas, como cosa menos heroyca, es proprio de los que empiezan à convertirse à Dios de vna vida mundana, y divertida, qual era la de San Ignacio, antes de su conversion. Mortificarse por el vnico motivo de glorificar à Dios, sin atender à otro premio, que servirle, como cosa mas perfecta, es proprio de Varones consumados en la perfeccion, y exercitados mucho tiempo en la practica de virtudes muy heroycas. Luego por este modo de proceder, como mas perfecto, avia de acabar San Ignacio, y por aquèl, como menos heroyco, avia de dár principio à su penitente vida. Pues como sucede tan al contrario, que empieza à seguir à Christo por el camino mas heroyco, y proprio de vna virtud consummada, y muy crecida? Respondo, que para que entendiesse el mundo, que tuvo San Ignacio à los principios de su conversion vn como tan crecido de virtudes, que eran bastantes para formar vn Varon consummado en los mas delicados epices de la perfeccion, *Viam Viri in adolescencia sua*, y que empezaba à servir à su Dios con aquel caudal de virtudes, por donde acabaran otros.

Por esto hablando familiarmente el mismo Santo en vna ocasion con su amado Hijo, y companero, el P. Diego Laynès, le assegurò, que avia aprendido mas en vna hora en la Cueva de Manreà, que le pudieran aver enseñado en mucho tiempo todos los Maestros, y Doctores del mundo. De fuerte, que estando en aquella Cueva recién convertido San Ignacio, le comunicò, è infundió Dios repentinamente tan grande inteligencia en las Ciencias naturales, en las verdades Divinas, y cosas del Cielo, que no pudiera adquirir otro, aunque todos los Maestros del mundo le estuvieran enseñando muchos años. Pues qué es esto? Qué ha de ser, sino lograr San Ignacio, al principio de la siembra, todo el lleno, y fazon de la cosecha. *Eodem die, & ferere potestis, & metere? Qué ha de ser, sino ser San Ignacio desde la mozedad, y*

en los principios de su conversión vn Varon tan perfecto, y consummado en la mas alta sabiduria, que empieza à ser Docto, y Santo con aquel caudal, por donde acabaran otros, *Viam Viri in adolescentia sua?*

Con esto se puede ya responder à vna dificultosa pregunta, que nos propone Isaias: *Quis suscitavit ab oriente infirmum, vocavit eum, vt sequeretur se?* Quien será (pregunta el Profeta) el que refucitó à vn Justo en su Oriente, llamandole, para hazerle feliz en su seguimiento? Pero à esta pregunta podemos ya responder, que Dios fue el Author de este prodigio, quando sacò à San Ignacio del mundo, para que le siguiera. Y si no, repárese, que este Justo se propone en el Oriente, y al mismo tiempo ya refucitado, *Suscitavit ab Oriente.* El Oriente es el principio de la vida; la resurreccion supone ya todo el lleno, y perfeccion del vivir. Pues quien será este Justo, que, quando Dios le llama, junta los principios de nacido con el complemento, y perfeccion de refucitado? Respondiendo otra vez, que es San Ignacio de Loyola, quien, al mismo tiempo, que empezó à renacer à la gracia, para dar principio al seguimiento de Christo, tuvo todo aquel lleno de perfeccion, por donde acaban otros Justos.

Pero reparemos en esta pregunta de Isaias, segun la leccion de Jansenio, y hallaremos individuado en terminos nuestro assumpto. *Quis surgere fecit virum apud Sane in iuventute sua, vocavit eum, vt sequeretur se?* Quien levantò à vn hombre caydo, varon en su juventud, llamandole, para que fuesse en seguimiento suyo? Digo tercera vez, que fue Dios el Author de este prodigio, quando llamó à San Ignacio. Y si no, hagase el cotejo. Este hombre estaba caydo, y Dios lo levantò, para llamarlo, *surgere fecit.* Pues no es este aquel valeroso Capitán, y noble Cavallero, el Señor Don Ignacio de Loyola, hombre de tanto valor, y esfuerzo, que para postrarlo en tierra, fue necessario, no menos que todo el impulso de una valse de batir, y que para llamar:

miró Dios à mejor milicia, lo levantó de esta caída,
 curandolo por medio de su Apóstol, y mi querido Pa-
 dre. Es constante. Pues passemos à delante, y ad-
 vertiremos, que, quando llama Dios à aquel Justo,
 lo propone Varón ya perfecto en su misma juven-
 tud; *Virtus in iuventute sua.* Y no es este San Ignacio
 de Loyola, que, à los primeros passos de su con-
 version, y quando joben en la virtud, era ya Va-
 ron perfecto, y consummado? Si, responderà Salo-
 món, *Viam viri in adolescentia sua*; Y contestará lo
 mismo el Evangelio, *Eodem die, & ferere potestis, &
 metere.* Finalmente, aquel Justo, quando Dios lo
 llama, se propone à vn mismo tiempo en el Oriente,
Suscitavit ab Oriente; en su juventud, *in iuventute sua;*
 Y en la edad de Varon perfecto, *surgere fecit virum.*
 Pues todo se cumplió à la letra en San Ignacio: por-
 que le llamó Dios en su mozedad, para que le si-
 guiese, *in iuventute sua.* En esta mozedad tuvo su
 Oriente, pues renació à la gracia de su vocacion, *ab
 Oriente.* Y finalmente, en esse Oriente, y en essa
 mozedad atesoró todo aquel caudal, que es proprio
 de Varones consummados en la mayor perfeccion,
*Surgere fecit virum in iuventute sua, viam viri in adolescen-
 tia sua.*

Satisfecha ya la pregunta de Isaias, passemos
 adelante con el discurso; que aun queda largo cam-
 po à la admiracion, para ponderar nuevos realces de
 este assumpto. La mayor perfeccion, à que puede
 aspirar el Varon mas proveído, y consummado en
 la virtud, es, à copiar en si las perfecciones todas
 de los Santos, como en compendiosa cifra. Pues
 qué dixeramos, si este colmo de virtudes, que es pro-
 prio de Varones consummados en la perfeccion, lo
 tuviese San Ignacio, desde los principios de su ad-
 mirable conversion? Diriamos sin duda, que, quan-
 do manzebo, y de pocos años, era ya Varon perfec-
 to, que quando empezaba à convertirse à Dios,
 como principiante en la virtud, era Varon ya provec-

to, y consummado: Pues esto es lo que debo agora ponderar de San Ignacio, y lo que quiso mostrarnos la providencia, en disponer, que fuese el libro de las vidas de los Santos, y no otro, el instrumento de su admirable conversion. Porque, como lo elegia Dios, para que, aun desde el principio, fuese vn compendio de las virtudes de todos, le puso à la vista los Santos de todas las edades del mundo, de todos los estados de la Iglesia, para formar de todos ellos vn S. Ignacio de Loyola. Y salio este tan conforme al exemplar de todos los Santos, que le proponia la providencia en este libro, que quedo hecho San Ignacio vna quinta essencia de los Santos, vn *Flos Sanctorum* ò vn compendio de las acciones, virtudes, y exemplos de todos ellos.

La razon, en que me fundo, ha muchos dias, que esta impresa en este libro, y no ha pocos, que me esta martyrizando el pensamiento. Todos saben, que el titulo, y nombre, que tiene oy este libro (y que ha muchos dias, que lo goza;) es: *Flos Sanctorum*; porque Flor de los Santos comunmente se intitula. Pero no se, como pueda intitularse de esta suerte. Por que si el libro contiene vna summa de Santos, vn compendio de virtudes; como el titulo no se conforma con lo que el libro contiene? Diga el titulo: *Flores Sanctorum*, Flores de los Santos, pues son muchas las flores de virtudes, y Santos, que en este libro se contienen. Pero, que siendo muchas las flores, tenga el titulo de vna flor sola, y singular? Si, Señor; y fue la razon tan misteriosa, que no pudiera entenderse, sino huviera avido en la Iglesia vn San Ignacio de Loyola, fazonado fruto de este libro, y flor hermosa, matizada con los diversos colores de todas las flores, que en este libro se contienen.

Propusole Dios à la vista à S. Ignacio las virtudes de todos los Santos de la Iglesia, para que, por tan noble exemplar, fuese copiando en si vn retrato de todas estas virtudes. Lea San Ignacio en aquel libro, y

advirtiendo en él tanta variedad de hermosas flores en tantas, y tan diversas virtudes, iba copiando à vn mismo tiempo todo el desseo de padecer de los Martyres, la rigorosa penitencia de los Anacoretas, las lágrimas de los Penitentes, la contemplacion de los mas extraticos, el candor, y pureza de las Virgenes, el zelo de los Apostoles, la prudencia de los Patriarcas, la sabiduria de los Doctores, y finalmente todas las excelencias de los Santos. Y à vista del noble exemplar de tantas flores, como contenia aquel libro, salió San Ignacio flor tan semejante, y parecida à todas ellas, que llegó à equivocarse el original con el retrato. Pues por esto dispuso la providencia, que aquel libro, que, como ramillete hermoso, se componia de tantas, y tan vistosas flores, tomase el titulo de aquella flor sola, y singular, que avia de nacer, como fruto, en S. Ignacio, à la Iglesia, *Flos Sanctorum*. Y es la razon, porque, si entre el titulo de vn libro, y la materia, que en el libro se contiene, se hallà tal correspondencia, que quanto està en el libro difusamente contenido, explica el titulo en resumen compendiado, supiesen todos, que aquellas perfecciones que estaban por los Santos divididas, como materia de aquel libro, se hallarian en San Ignacio, como en titulo, brevemente compendiadas.

Pues corejemos aora el titulo de este libro con el titulo de otro. Este es aquel que sacò à luz el Evangelista San Matheo, para declarar la dilarada serie de generaciones, de donde desciende Christo, segun la temporal generacion, y le dà este titulo à aquel libro, *Liber generationis Iesu Christi*. Este libro (dize el titulo de San Matheo) trata de la generacion de Iesu Christo. Pero aqui (reparo yo) no parece, que se conforma el titulo con lo que el libro contiene; porque el libro contiene muchas generaciones; el titulo es de vna generacion sola. Pues como tratando el libro de muchas, y varias generaciones, el titulo explica vna sola, y singular generacion, qual es la de Iesu Christo.

Salm. tom. 3. Liber generationis Iesu Christi. El Dño. P. Salmerón, cuya
 exponens es la duda, la resolvió muy del caso y *Liber generationis*
hunc locum dicitur, quia omnes ad illam referuntur, quia ueritudo in singu-
 D. Matth., *laris in singulari ponitur.* Tiene esse libro el titulo de vna

generacion sola, y singular, dize esse insigne Expositor, porque, aunque sea assi, que contiene esse libro muchas, y diversas generaciones, mas como todas se ordenan, y se refieren à vna sola, que siendo la de Jeshu Christo, es tan singular, por esso de esta, y no de las demás toma el titulo esse libro.

Con esta luz podemos ya cotejar libro con libro; el libro de S. Matheo con el de las vidas de los Santos; el de la generacion de Christo, y el de la conversion de S. Ignacio: el de San Matheo, que es de la generacion de Christo, segun la carne, y el de las vidas de los Santos, que es de la generacion de San Ignacio, segun el espiritu. Allí siendo, muchas las generaciones, se pone el titulo de vna singular, que es la de Christos; porque à esta todas aquellas se refieren: aquí siendo muchas las flores de las vidas de los Santos, que en el libro se contienen, toma el titulo de vna singular, y sola flor, que es San Ignacio, à quien parece, que ordenò la providencia todas las hermosas flores de los otros Santos. Finalmente, si Christo, como titulo de aquel libro, contiene en si todas las perfecciones de sus Santos ascendientes; tambien San Ignacio, como flor, que dà el titulo al libro de su conversion, contiene en breve cifra compendiadas todas las virtudes, que estàn por los Santos divididas. Pero con esta sola diferencia, que es muy justo, que se note: Que Christo es el exemplar, por donde copian sus Santos ascendientes las virtudes; y todos los Santos de aquel libro son el original, por donde las copia San Ignacio.

Pero hasta aquí, me dirà alguno, solo tenemos à S. Ignacio copiando en si las perfecciones de los Santos. Pero que esto fuesse desde los principios de su conversion; desde joben, y principiante en la virtud; es lo que debiamos persuadirlo, para predicar à S. Igna-

no desde los principios de su conversion, Varon en su
 adolescencia. Debo estimar la replica; porque en su res-
 puesta, no puedo menos de darle vn subido realze al pen-
 samiento. Y para esto, cotejemos el original con el retrato.
 Esto es: todos los Santos de aquel libro, como exem-
 plar, y à San Ignacio recién convertido, como retrato
 q̄ copia las perfeccion es de esos Santos. Pero este cotejo,
 mucho antes que yo, lo avia ya hecho San Ignacio, quien
 trayendo à la memoria los favores, y beneficios, con que
 lo engrandeciò Dios, quando recién convertido estava
 retirado en la Cueva de Manresa, los cotejó, y contra-
 puso con los de los Santos, cuyas vidas estava en aquel
 libro: y confesò en esta ocasion, con vna santa inge-
 nuidad, y sencillez, que no se persuadia, que en las Histo-
 rias de los Santos se refiriesen por entero las mercedes, y
 favores, que Dios les avia hecho; porque, si no fuesen
 mas, que los que se refieren en sus vidas (aqui aora) no
 trocaria por todos ellos los que se avia dignado su Mage-
 stad de hazerle, y esperaba, que le hiciesse en adelante. De
 fuerte, que puestos de vna parte los beneficios, y favo-
 res, que segun las Historias, comunicò Dios à los San-
 tos, y de otra los que hizo à solo San Ignacio recién con-
 vertido, y encerrado en aquella Cueva; abultaron estos
 tanto mas que aquellos en su aprecio, que no los troca-
 ria por todos ellos. Pues què es esto? Què ha de ser, sino
 copiar San Ignacio a los primeros passos de convertido
 las excelencias, y virtudes de los Santos, de suerte, que
 no solo parece que las ignora, sino tambien las excede?
 Pero que mucho, si quando principiante en la virtud ca-
 minaba ya en seguimiento de Christo como Varon per-
 fecto, y consummado. Asì he procurado persuadirlo,
 contemplando à San Ignacio, à los principios de su con-
 version, en el camino de aquel hombre, Varon en su ado-
 lescencia: *San Viri in adolescentia sua*. Este, Señor, ha sido
 el norte de mi Oracion, y este tambien el camino, que
 he procurado seguir en el discurso. Pero executandome
 ya el tiempo, à que ponga fin al Panegyrico, me precif-
 sa del mismo modo, à que suspenda el passo; para con-
 clu-

cluir este camino. Cefso pues en el discurso , y algo ya del camino.

Pero fi hafta aqui , por hallarme en el , figuendo los passos de S. Ignacio. me escufaba el Evangelio de faldar al Auditorio, *Neminem per viam salutaveritis-Viam Aquilae in Caelo &c.* El mismo Evangelio me preciffa aora , à que, despues de concludida la jornada, aya de faldar à los que presentes estuvieren. Por effo, fi se repara, aunque manda Christo en el Evangelio à fus Discipulos, que no falden à nadie, mientras fueren de camino , *Neminem per viam salutaveritis*, los preciffa, no obstante, con nuevo precepto , à que, despues de concludida la jornada , falden afectuosos à los de la casa, donde entraren : *In quancumque domum intraveritis, primum dicitis: pax huic domui.* Conque, fi por ir, hafta aqui, en mi Sermon, de camino, me conformè con la ley Evangelica, de no faldar a nadie; aora, que he concludido mi jornada , serà razon, que cumpla con el segundo precepto , que me intima faldar al graviffimo Auditorio, que venera nuestra villa en esta Casa. Si, pero con solo hazer vna leve reflexion sobre cada vno de los quatro caminos, que he propuesto , y aplicado à San Ignacio , hallaremos el desempeño de esta obligacion; en que nuevamente me constituye el Evangelio.

El primer camino, que propuso Salomòn, y que figuio San Ignacio, fue el de vna Aguila remontrandose hafta el Cielo : *Viam Aquila in Caelo.* Pues bolvamos los ojos à aquella Sagrada Mesa , y advertiremos la fiel correspondencia de este primer camino con aquel adorable Sacramento , que oy honra con fu asistencia los cultos de nuestro Santo ; porque, segun San Agustin, se olienta Christo en aquella Mesa , no de otra fuerte, que vna generosa Aguila, que, con el batir de fus alas , està provocando à fus Hijuelos , à que se eleven àzia el Cielo : *In hac mensa meus Iesus fideles omnes, velut Aquila pullos suos, provocat ad volandum, & super eos volitans expendit alas protectionis suae.* El segundo camino , en que se descifran los passos de San Ignacio , es el de vna Nave engolfada por los marcor : *Viam Navis in medio mari.* Es la Nave en que

D. Aug. ap.
Enclig. 17.
in suo Caelo
Empyr.

rio del mar representacion de la Iglesia, à quien sirven-
 dole la Santa Cruz de vela, y de suave aura el soplo
 del Espiritu Divino, navega con felicidad en el golfo de
 este Mundo al seguro Puerto de nuestra Celestial Patria.
 A esto dixo San Ambrosio, alegorizando aquella Nave
 de San Pedro mi Padre, que eligió Christo, bien nuestro,
 para formar Cathedra authorizada à su Doctrina: *Cum
 cum Navis eligitur* (dize el Santo) *nisi quis Navis Ecclesie est,*
que pleno dominica Cracis velo, Sancti Spiritus flatu, in hoc ve-
no navigat mundo? Y quien supiere, que mi Santa Iglesia
 està fundada à la Santissima Cruz, como asì mismo,
 que este Sacrosanto Madero, entre las aguas del mar, es
 el blazon de mi Ilustrissimo Cabildo, confesará, que à
 este Senado Ilustrissimo, y à su Santa Cathedral Iglesia
 corresponde con admirable propiedad el camino de
 de aquella Nave, entre las aguas, que propone Salo-
 mon en su Segundo Problema.

D. Amb.
 ap. Combef.
 Biblioth. con-
 sistent. in
 Domiv. II.
 post. Pontec.

El tercero, que propone el mismo Sabio, y hemos
 aplicado à San Ignacio, es el camino de la Serpiente vni-
 da con vna piedra, y caminando por ella: *Viam Colubri*
super petram. Es la piedra significacion de Christo: *Pe-*
tra autem erat Christus: Y es la Serpiente (por ser el vi-
 viente, que mas abatido anda por la tierra) symbolo
 del mayor abatimiento. Quiero dezir: de aquel aba-
 timiento, que es en la Iglesia el mas profundo: de aque-
 lla humillacion, que para explicarla el Evangelio, re-
 curre à la semejanza de vn parvulillo, cuya estatura es
 la mas diminuta, y apocada, à que puede vn hombre
 reducirse, *Revelasti ta parvulis.* Con esto he dicho,
 que es la Serpiente en la humildad, que significa, ex-
 pression del S. P. S. Francisco, que, siendo en la Iglesia
 el Santo por antonomasia humilde, concurre oy, en
 persona de sus Hijos, à solemnizar los cultos de San Ig-
 nacio. Y proponerse el humilde San Francisco tan vni-
 do con la piedra, Christo, que otra cosa quiere signifi-
 carnos, sino lo que explica aquella Cruz (blazon de su
 Religion Sagrada) donde se miran ambos tan unidos,
 que están Crucificados en ellas.

1. Corintbi
 10. 4.

Matth. 13.

Solo nos resta ya que aplicar el quarto camino ; en que estan comprendidos los tres antecedentes ; como dize con Pinola. Este quarto camino es el de varon bre , Varon en su adolescencia : *Viam Viti in adolescentia sui*. Y siendo este el vitimo, en el orden, que observa Salomon, no sera mucho, que corresponda al *Nos plus vira*. Ya se ve, que con esto he dicho, que este vitimo camino ainde con bastante proporcion a esta Ciudad Nobilissima. Pues si su antiguo Fundador Hercules se mostro, aun desde la Cuna, Varon de tan invencible fortaleza, que destroraba venenosas Serpientes con sus manos, quien no sabe, que el camino de este Varon tan monstruosamente fuerte, aun desde los principios de su vida, fue aquel camino, que eternizo su nombre por el mundo, quando llegando a las Islas de Cadix, y pareciendole, que no le quedaba ya mas tierra, que conquistar a su Dominio, erigió aquellas dos fuertes columnas, que con la celebrada inscripcion del *Nos plus vira*, son las armas de esta Ciudad Nobilissima. De esta su ere corresponden los quatro enigmaticos caminos, que nos han descubierto las piedras de San Ignacio, al gratissimo Concurso, y circunstancias del dia. Y pues he llegado ya a tocar el *Nos plus vira*, no me queda mas, que dezir, sino pedirte rendidamente, Gloriosissimo Padre mio San Ignacio, que atiendas a desempeñar las obligaciones, en que se constituyen tus Hijos, por un Sagrada, Noble, y Religiosa asistencia, como annualmente concurre en este templo, para celebrar tus fiestas. Y sea alcanzandoles a todos perseverancia, y victoriosos en la gracia, para que en tu Compania aabes:
amos a Dios eternamente en

la Gloria.



O.S.C.S.R.E.